

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente **DIARIO DE LA TARDE** Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII—Número 7.046

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Diríjase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Jueves 5 de Marzo de 1925



EL SEÑOR

DON ATANASIO GIL TORTOSA

ABOGADO DE ESTE ILUSTRE COLEGIO

Ha fallecido a las siete de la mañana del día de hoy, a los 75 años de edad

R. I. P.

El decano del Colegio de Abogados; sus desconsolados hijos, don Pedro y doña Rosario; hijos políticos, doña Leonor García y don Agustín Orovitg; su hermana, doña Joaquina; nietos, sobrinos y demás familia,

Al participar a sus amistades tan sensible pérdida, les ruegan se sirvan asistir al entierro del cadáver, que tendrá lugar mañana viernes, a las once, por cuyo favor les quedarán muy reconocidos.

Albacete 25 de Marzo de 1925.

El duelo se recibe y despide: Teodoro Camiño, 3.

PROBLEMAS NACIONALES

TORRENCIONALISMO

No es esto nada nuevo: estamos todos los españoles cansados de leerlo: nos lo sabemos de memoria, pero no hacemos caso.

La imprevisión y la codicia ha matado la gallina de los huevos de oro, talando nuestros montes en la cabecera de los ríos. En los bosques el agua del cielo es retenida por las ramas y el suelo cubierto de hojas y detritos vegetales es esponja reguladora del régimen hidráulico; además los árboles brindan sombra protectora que evita que el sol reseque el suelo y con sus raíces evita su erosión.

En cambio, cuando llueve sobre un monte pelado el agua corre rauda por su superficie, arrastra las tierras y ocasiona el torrente, la turbonada, y nuestros ríos corren plétoricos de agua cuando acaba de llover y después quedan secos.

Y este hermoso país de clima excelente y de abundante agua, está lleno de páramos y su agricultura languidece.

Pero el país, ejerce una influencia decisiva sobre sus habitantes y todos somos torrentes que nos apasionamos con violencia para quedar luego secos de entusiasmos.

España, como reflejo de sus campos, padece un torrencionalismo general que empieza ya a manifestarse en el individuo poco ecuaníme y determina luego la opinión.

Es verdaderamente desconcertante el paralelismo que existe entre el carácter de los pueblos y su régimen fluvial.

Egipto es inmovible como el padre Nilo; Alemania refleja en su autoritarismo el poderoso Rhin; Inglaterra,

la de los ríos apacibles, es el país más ecuaníme del mundo y todo inglés posee esa virtud desconocida por nosotros que llama «self-control»; en América, los dos países más prósperos y más equilibrados, son los regados por el Misisipi en el norte y por los grandes ríos del sur, el Panamá, el Plata...

El torrencionalismo se queda para nosotros los españoles, los italianos, para los balcánicos.

Somos capaces, como el caballo, de un tirón brusco en el que pongamos toda nuestra alma; pero no del trabajo persistente; tras del esfuerzo entusiasta y desproporcionado, viene el cansancio y la desilusión.

Y el río de nuestros entusiasmos lleva seco su cauce durante largos días hasta que los vuelva a llenar la lluvia de acontecimientos que nos apasionan.

Por eso nos da miedo la calma actual; esta sequera, este dormir de los entusiasmos de las masas. El día que despierten, el torrente se entusiasmos ¿cuántas cosas arrastrará?

¿No podríamos cubrir de árboles las cabeceras de nuestros ríos, y ser nosotros ecuanímes, equilibrados, poseer el «self-control» inglés?

P. HALÓN DE URZA

Teatro Cervantes

Cada vez aumenta más el interés que despierta la proyección de la película «La hija del hospicio», cuya cuarta jornada se estrenará hoy en este teatro, en las secciones de tarde y noche.

Completará el programa una graciosa ópera cómica en dos partes.

Para mañana y pasado se anuncian atrayentes estrenos de películas «Cineglifos», en relieve, última maravilla del arte mudo.

EL FERROCARRIL DE BAZA A RIQUENA

Convocados por el Alcalde, se reunieron ayer tarde los señores que forman la Junta gestora nombrada por la Asamblea en pró del ferrocarril de Baza a Riquena.

Se cambiaron impresiones acerca del estado actual de la cuestión, acordándose intensificar los trabajos encaminados a lograr la pronta realización del proyecto en la forma que Albacete desea, proponiéndose la Junta celebrar cuantas reuniones proceda para el mejor éxito de las gestiones.

Ateneo Albacetense

Don José Martínez Santonja, Registrador de la Propiedad de esta capital, dará en este Centro, un curso breve de conferencias sobre el problema social en los días 9, 16, 23 y 30 de Marzo y 4 de Abril, a las diez de la noche, con sujeción al siguiente cuestionario:

1.ª Conferencia (9 de Marzo): Concepto del Problema social. Examen de conjunto del movimiento jurídico, filosófico, político, económico y social que este problema ha provocado en nuestros días.

2.ª Conferencia (16 de Marzo): Génesis y planteamiento del problema obrero contemporáneo. El antiguo régimen. La revolución francesa. Los principios de la libertad, igualdad, fraternidad. Capitalismo y proletariado. Iniciación de sus luchas.

3.ª Conferencia (23 de Marzo): Crítica del régimen económico liberal por el socialismo, el cristianismo social y los economistas disidentes.

4.ª Conferencia (30 de Marzo): Examen crítico de las soluciones del socialismo, del cristianismo social y de los

economistas. Estudio especial del bolcheviquismo ruso.

5.ª Conferencia (4 de Abril): La reforma social. Evolución del Estado y del Derecho frente al problema social. La crisis de los principios de la Revolución; libertad, igualdad, fraternidad. El lema de la reforma social contemporánea: autoridad, justicia, solidaridad. Política social y acción social. Conclusión.

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Albacete.—Vista de una causa contra D. Luis Martínez sobre lesiones.

Letrado, señor García Más.

Procurador, señor Quijada.

Albacete.—Vista de un pleito de mayor cuantía seguido entre don Antonio Gómez Alfo y doña Carmen Vidal Teller y otra, sobre cancelación de hipoteca.

Letrados, señores Gotor y Martínez Lorenzo.

NECROLOGIA

A avanzada edad, ha rendido su tributo a la muerte en esta capital el distinguido abogado don Atanasio Gil Tortosa, persona estimadísima de cuantos le trataron por sus relevantes condiciones de talento y caballerosidad.

El fallecimiento del señor Gil Tortosa ha sido sentido en Albacete.

A toda la distinguida familia del finado, y de modo especial a su hijo el abogado don Pedro Gil Royo, excelente amigo nuestro, enviamos la expresión sincera de nuestro pésame.

Defensor de Albacete

es el diario de mayor circulación de la provincia.

IDEAS Y NOTAS

Martirio, ascetismo, suicidio

No maldigamos demasiado del instinto suicida individual. Si es un absurdo, socialmente hablando, no por ello deja de contibuir en algún modo a elevar indirectamente en nosotros el sentimiento de una existencia mejor. «Para tener una idea del hombre y de la vida (sentencia Taine) es preciso haber estado al borde del suicidio una vez cuando menos.» Y el jesuita Ravignán quiere encontrar la razón filosófica del suicidio en la noción misma de la inmortalidad. No valía más lejos aún: a su juicio «el suicidio es el verdadero acto filosófico, el comienzo real de toda filosofía, el agotamiento de todos los deseos del discípulo, y como tal acto, responde a todas las condiciones y a todos los signos de una acción realmente trascendental.»

Más prosaicos los modernos sociólogos, positivistas, ven en el suicidio una forma proteica de generación, que sobre todo abunda en las civilizaciones avanzadas, donde la tensión de la vida es extrema y en los lugares de que la civilización huye, y en los cuales la población se ha enrarecido, dejando un residuo de pobladores sin ánimo para luchar contra las desfavorables condiciones de un medio ambiente tan precario. Sabido es que los japoneses se suicidan por las causas más fútiles, y se dice que en China, un rico condenado a muerte puede comprar a menudo por poco precio, sustituto voluntario. Los psicólogos suponen que este seco estoicismo y este frío desprecio a la muerte proceden de la falta de creencia en la vida futura.

En otros pueblos, por el contrario, procede de una creencia exagerada de la inmortalidad de la persona o en una tal concepción de la existencia indi-